

Fecha: 13-02-2026
 Medio: El Observador
 Supl.: El Observador
 Tipo: Noticia general
 Título: Catalina Silva Reynoard: 95 años de historia, trabajo y servicio en Quillota

Pág.: 5
 Cm2: 248,8

Tiraje: 15.000
 Lectoría: 45.000
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Catalina Silva Reynoard: 95 años de historia, trabajo y servicio en Quillota

Emprendedora del rubro agrícola y cofundadora de Schoenstatt en la comuna ha construido una trayectoria marcada por la perseverancia y el compromiso familiar y social

Catalina Silva Reynoard nació el 11 de febrero de 1931 en La Calera, hija de Leopoldo Silva López y Ana Reynoard Jiménez. Fue la menor de siete hermanos: Leopoldo, Félix, Eduardo, Fabio, Judith y Alejo.

Su padre falleció cuando ella tenía siete años, por lo que su madre, profesora normalista, debió asumir la responsabilidad de sacar adelante a la familia.

Gran parte de su infancia transcurrió en Quillota, en el sector de Simón Álamos. Realizó la mayor parte de su enseñanza básica y media en el Colegio Nuestra Señora del Huerto.

Posteriormente, vivió una etapa importante de su juventud en San Felipe, donde comenzó a trabajar desde temprana edad como secretaria en distintas empresas, entre ellas Dancanfox, con el obje-

tivo de contribuir al sustento familiar.

En 1958 regresó junto a su madre a Quillota, iniciando una extensa trayectoria en el rubro de insumos agrícolas. Trabajó más de una década en Agro Quillota, la primera casa distribuidora de insumos de la zona, y luego siete años en la Cooperativa Agrícola Lechera de Valparaíso (Calva).

Estas experiencias marcaron su formación laboral y le permitieron, en 1975, independizarse y fundar Agrícola Quillota, conocida como "la boutique del agricultor". El emprendimiento, respaldado por la confianza de proveedores y clientes, se

mantuvo activo por más de 35 años, prestando servicio a agricultores de la zona.

En el ámbito familiar, en 1967 contrajo matrimonio con Abelardo Arellano López, constructor civil. Tuvieron dos hijos, Claudio y Alejandra, cinco nietos -Claudio, Catita, Fernanda, Sebastián y Joaquín- y un bisnieto, Gaspar. Viuda desde hace cinco años, continúa acompañada por su familia y cercanos.

Reconocida por su carácter, espíritu de servicio y disciplina, junto a su hermana Judith fue cofundadora del movimiento Schoenstatt en Quillota, donde participó activamente durante años.

Y el miércoles recién pasado, al cumplir 95 años, Catalina Silva Reynoard sigue enfrentando la vida con fortaleza y entusiasmo, rodeada del cariño de su familia y su red de apoyo.

Rodeada de sus seres queridos, Catalina celebró el miércoles recién pasado su cumpleaños n° 95.



En 1975 fundó Agrícola Quillota, conocida como "la boutique del agricultor".

